

VIDAS ENTREVISTAS

Olmedo Beluche, Pensar y Actuar la Política.

Olmedo Beluche (Panamá, 1958) *Licenciado en Sociología por la Universidad de Panamá. (1989), Maestría en Estudios Políticos por la Facultad de Derecho en la Universidad de Panamá. Licenciado en Sociología por la Universidad de Panamá. (1989). Activista gremial y político. Fue uno de los fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores y del Movimiento Popular Unificado. Participó activamente en el proyecto de fundar el Partido Alternativa Popular (PAP). Entre sus publicaciones se encuentran: La verdad sobre la invasión, (1990), Diccionario de sociología marxista (1993). Diez años de luchas políticas y sociales en Panamá (1994), Pobreza y neoliberalismo en Panamá (1995), Panamá ¿proyecto o nación? (1997), La invasión a Panamá: preguntas y respuestas (1998), Estado, nación y clases sociales en Panamá: la constitución del estado nacional a través de las contradicciones sociales históricas (1999), y La verdadera historia de la independencia de Panamá (2003). Recientemente publicó Independencia Hispanoamericana y Lucha de Clases (2012).*

Revista Panameña de Política: A Olmedo Beluche ¿Qué lo llevó a estudiar Sociología?

OB: En realidad empecé estudiando economía, por la influencia marxista que recibí como dirigente estudiantil en el Fermín Naudeau. Aunque estuve un año becado para estudiarla en el Instituto Karl Marx de Sofía, Bulgaria, me devolví sin terminar. Entonces en 1980-81, me inscribí en la Facultad de Economía de la Universidad de Panamá, pero los profesores que me tocaron eran realmente aburridos. Eso coincidió con la gran lucha contra el Decreto Mordaza 144 y la democracia universitaria. Además de la conquista de la nueva ley universitaria y el cogobierno, la juventud trotskista del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), exigimos la apertura de la carrera de Sociología, mientras los otros grupos estudiantiles negociaban canonjías y nombramientos. Por ello, apenas se abrió esa licenciatura, en 1982, me inscribí como parte de la primera generación de sociólogos/as de la Universidad de Panamá. Antes sólo se daba en la USMA.

RPP: ¿Qué opinión le merece la enseñanza de la Sociología en Panamá?

OB: Como toda carrera puede tener sus lados positivos y negativos, aunque el cuerpo docente en general ha demostrado poseer un alto nivel académico. El hecho es que la mayoría de los egresados con vocación han logrado insertarse en el mercado de trabajo de una u otra forma. Después de treinta años su plan de estudio requiere algunos retoques, pero no en el sentido que probablemente quieren los gobiernos y neoliberales.

RPP: Pocos estudiantes de Sociología ¿Un dato normal, o un problema?

OB: Pocos estudiantes en este momento, pero en los 80-90, la matrícula era superior a 200 estudiantes. El problema de la matrícula no es sólo de Sociología, sino de todas las Humanidades, y creo yo que de toda la Universidad. Es notable la ausencia de estudiantes en sus pasillos comparada con décadas anteriores. Creo que tiene que ver con los cambios estructurales del país: apertura de más de 30 universidades privadas; que motiva a que las capas medias que pueden pagar emigran a la educación superior particular; los varones jóvenes de sectores populares se van directo del bachillerato a la construcción, donde está el “boom” en estos momentos; además la población se ha desplazado hacia la periferia de la ciudad, de manera que la mayor densidad estudiantil está en los Centro Regionales y no en el Campus central, por dos razones claramente expresadas por ellos: problemas de transporte e inseguridad.

RPP: ¿Y la investigación? ¿Es suficiente y de calidad la investigación sociológica en Panamá?

OB: Hay dos aristas: en el sector público, las ONGs, incluso en el privado vía Estudios de Impacto Ambiental (que incluye lo social) se realiza cada año mucha investigación en que participan profesionales de la Sociología; en la Universidad de Panamá, es una las debilidades, fundamentalmente por la ausencia de políticas de investigación institucional. Los profesores que investigamos, por lo general, lo hacemos por nuestra cuenta.

RPP: ¿Qué debe hacerse para mejorar? ¿Hay algún camino a seguir?

OB: Lo primero que NO debe hacerse es seguir el criterio de que el mercado debe dictar la pauta de lo que se enseña o no se enseña. Lamentablemente las

reformas van en ese sentido. Además la crisis educativa es parte de la crisis social del país. En el plano educativo el problema procede desde la educación básica. Un problema común es el bajo nivel cultural, la poca capacidad de comprensión de lecto/escritura y la pobreza material (ya no se compran libros, se estudian fotocopias parchadas). En esas condiciones es limitado lo que se puede avanzar en una licenciatura. Dicho lo anterior, que es lo básico, tal vez se requiera fortalecer la enseñanza en lectura comprensiva, Lógica y Epistemología, para luego pasar a métodos de investigación en Ciencias Sociales.

RPP: ¿Las encuestas de opinión política son herramientas de conocimiento o de manipulación?

OB: Las encuestas de opinión debieran ser instrumentos de conocimiento, pero en materia electoral se están convirtiendo en armas de la manipulación, porque tienden a favorecer a quien las paga. He conocido personas encuestadas (por afamadas empresas) a quienes les ha pedido cambiar sus respuestas respecto aciertos políticos. En las elecciones de 1999, un diario nos contrató a un grupo de profesores universitarios para realizar un sondeo de opinión electoral. Como fuimos los primeros en detectar que Mireya Moscoso ganaba a Martín Torrijos, y el diario era proclive a este último, no sólo no publicaron nuestros resultados sino que hubo problemas para cobrar. Me pregunto qué no pasará fuera de la vista pública. Pero aún, el Tribunal Electoral ha establecido un reglamento que imposibilita que otros profesionales, fuera del puñado de empresas conocidas, podamos realizar sondeos de opinión.

RPP: ¿La dispersión de los sociólogos en múltiples organizaciones, es señal de valiosa diversidad o de debilidad relativa de la profesión?

OB: La diversidad es un valor positivo, en genética y en política, es un signo de fortaleza. Pero me parece que la mayoría de nuestros profesionales se manejan desde el centro izquierda hacia su izquierda. Y sólo las excepciones estarán al derecha del espectro político.

RPP: ¿Hay que ser sociólogo para entender nuestra sociedad?

OB: Para nada. Simplemente basta abrir los ojos y razonar con lógica. Por supuesto, la aplicación de métodos sociológicos ayuda a comprensiones más precisas y sofisticadas.

RPP: ¿La internet y las redes sociales han cambiado la política electoral, incluso en países no desarrollados?

OB: Yo diría que los medios de comunicación de masas han cambiado la forma de hacer política. El “tweet” genera mucho bochinche, pero no me parece que supere a la televisión y la radio como instrumentos privilegiados para “vender” un partido o un candidato. El problema va asociado, por un lado, a la censura que los medios imponen a algunas propuestas y la promoción que hacen de otras, según los intereses de los dueños de los medios; por otro, a los altos precios de la publicidad, en especial la televisiva (la más efectiva), lo cual discrimina a quienes no son millonarios o financiados por ellos. En las elecciones de 2009, la candidata Balbina Herrera reportó oficialmente al Tribunal Electoral gastos de campaña de entre 9 y 10 millones de dólares; Ricardo Martinelli reportó gastos de 20 millones de dólares. Esa es la fuente primigenia de la corrupción. El que financia una campaña quiere su “contraprestación”, como dijo David Murcia.

RPP: ¿Cómo se inserta la voz de los sociólogos en la política nacional?

OB: Algunos nos involucramos directamente y somos militantes de diversas propuestas, en especial de las de izquierda. Otros puede que, no me consta, trabajarán de asesores en las campañas, en publicitarias o en las encuestadoras. Tengo varios ejemplos en mente, pero prefiero no mencionar ninguno para evitar malos entendidos.

RPP: ¿El marxismo sigue siendo útil para explicar la sociedad? ¿Es UNA herramienta o LA herramienta para comprender la sociedad actual?

OB: El marxismo sigue siendo la herramienta MAS útil para entender la sociedad moderna. Es imposible comprender la crisis capitalista internacional, las contradicciones sociales y políticas que sacuden los países, las relaciones de dominio y explotación del mercado mundial, etc., sin recurrir al marxismo. Hasta los economistas de derecha han tenido que releer a Marx, después que lo declararon completamente muerto en los 90. Claro que, en mis cursos de Teoría Sociológica, señalo que dependiendo del tema a investigar, no siempre hay que recurrir a Marx y existen otras teorías y metodologías más precisas (aunque Marx sigue siendo referencia en casi todo). Por ejemplo, en los estudios de la mujer la Teoría Feminista (aunque sus fuentes también se remontan a Marx), o la ecología e historia ambiental (aunque de nuevo, el marxismo tiene aportes en este ámbito). Hay áreas como los

problemas de la infancia, el trabajo o la salud, en que se puede usar como referencia teórica a instituciones como UNICEF, la OIT o la OMS sin recurrir a Marx, por ejemplo. Dependen del tema y su alcance.

RPP: ¿Qué diferenciaba al PAP del FAD?

OB: El Partido Alternativa Popular (PAP) fue un esfuerzo por construir un proyecto político de izquierdas, abierto, unitario y democrático. Su principio guía fue: “Sólo es acuerdo aquello que es de consenso”. Consenso y no “centralismo democrático” (que generalmente se entiende a la manera stalinista: centralismo). A ese proyecto se invitó a toda la izquierda, aunque luego la mayoría se mantuvo al margen. Los que participaron no depusieron sus organizaciones originales, pues era un partido frente. El Frente Amplio por la Democracia, por el contrario, es un proyecto controlado por una sola fuerza política de la izquierda a la que los demás no hemos sido invitados a participar. La fortaleza del FAD está en que sus dirigentes lo son del sindicato más grande e importante del país, SUNTRACS. El PAP, pese a los 5.500 adherentes, siempre fue débil en el sentido orgánico. En el aspecto programático ambos proyectos son bastante parecidos.

RPP: ¿La libre postulación presidencial sirve a una democracia más auténtica o es una oportunidad para el personalismo?

OB: En realidad la libre postulación presidencial es una expresión indirecta de lo antidemocrático del Código Electoral. Porque los candidatos presidenciales por libre postulación en realidad tienen proyectos político partidarios que no pueden inscribir por las exageradas condiciones de la legislación: 4% de adherentes, la cifra más alta de Latinoamérica. Por supuesto que, al centrarse sobre una persona como candidato presidencial, en vez de un partido, da pie a deformaciones personalistas, pero esto es un derivado del primer problema: las trabas para inscribir partidos.

RPP: ¿Cuál es el futuro de la izquierda en Panamá?

OB: Creo que promisorio en el largo plazo, dada la incapacidad de la burguesía y sus partidos de resolver los problemas más elementales de nuestra sociedad. En el corto plazo, 2014, parece que continuará el sectarismo y la división, muy conveniente para la derecha. Por eso, desde mi organización, el Movimiento Popular Unificado (MPU), hemos propuesto que debe bregarse por un Frente Electoral Sindical, Popular y e Izquierdas.